

Eclesiastés 1 - Versión Israelita Nazarena 2011

1. Las palabras del Convocador, hijo de Dawid rey en Yerushalem:
2. ¿El colmo de la vanidad?, dijo el Convocador; ¿el colmo de la vanidad, todo es vanidad?.
3. ¿Qué provecho le saca el hombre a todo su duro trabajo con que se afana debajo del sol?
4. Una generación va, y otra generación viene; pero la tierra sigue siempre igual.
5. El sol sale, y el sol se pone; vuelve a su lugar y de allí sale de nuevo.
6. El viento sopla hacia el sur y gira hacia el norte; va girando constantemente, y de nuevo vuelve el viento a girar.
7. Todos los ríos van al mar, pero el mar no se llena. Al lugar a donde corren los ríos, allí vuelven a correr.
8. Todas las cosas cansan, y nadie es capaz de explicarlas. El ojo no se harta de ver, ni el oído se sacia de oír.
9. Lo que fue, eso mismo será; y lo que se ha hecho, eso se volverá a hacer; no hay nada nuevo debajo del sol.
10. ¿Hay algo de lo que se pueda decir: ¿Mira, esto es nuevo?? Eso ya sucedió en las edades que nos han precedido.
11. No hay memoria de lo primero, ni tampoco de lo que será finalmente; no habrá memoria de ello entre los que vendrán después.
12. Yo, el Convocador, fui rey de Yisrael en Yerushalem.
13. Y dediqué mi mente a investigar y a explorar con sabiduría todo lo que se hace debajo del cielo. Es una penosa tarea que Elohim les ha dado a los humanos, para que se ocupen en ella.
14. He observado todas las obras que se hacen debajo del sol, y he visto que todo ello es vanidad y correr tras el viento.
15. Lo torcido no se puede enderezar, y lo incompleto no se puede completar.
16. Yo hablé en mi mente diciendo: ¿Me he engrandecido y he aumentado mi sabiduría más que todos los que fueron antes de mí en Yerushalem, y mi mente ha captado mucha sabiduría y conocimiento?.
17. Dediqué mi mente a adquirir sabiduría y conocimiento, locura y necedad. Pero he entendido que aun esto es conflicto de espíritu.
18. Porque en la mucha sabiduría hay mucha frustración, y quien añade conocimiento añade dolor.